

## NO MURMURES

*por Francisco-Manuel Nácher*

El murmurador empieza por interesarse en asuntos ajenos que, en el fondo, no le interesan y que no tiene ningún derecho a husmear. Luego, se dedica a adornarlos con su propia interpretación, o sea, a colorearlos con sus propios defectos, que son los únicos que puede ver; y, por fin, los proclama a los cuatro vientos. El mal que hace de ese modo es terrible y múltiple:

1.- Inclina o influencia a la persona criticada a caer en o incrementar ese defecto, si lo tiene.

2.- Se prepara para sí mismo un karma nada agradable, ya que responderá de lo anterior y de todas las consecuencias negativas que se deriven de su murmuración.

Está claro, pues: Ocúpate de tus asuntos. Procura tú, precisamente, no dar lugar a que nadie murmure de ti y vive y deja vivir.

\* \* \*